

Muestra texto original de La representación densa  
EXPOSICIÓN CON LA BOCA ABIERTA

CRISTINA GARCÍA RODERO

LA REPRESENTACIÓN DENSA

De los pueblos naturales a la aproximación "au natural"

La fotografía de la vieja etnología era una herramienta para obtener documentos de la diversidad humana y también para exhibirlos. Los etnólogos entre otras cosas cultivaron el "posado", disponían los objetos como piezas singulares, convertidos en muestras únicas, y disponían igualmente a los nativos, del mismo modo convertidos en muestras únicas, habiéndoles enseñado a "posar" al modo occidental. Con una notable intención, les hicieron retratos, pero no iban tanto destinados a los propios sujetos fotografiados sino a la academia y a la sociedad occidental en general. Los documentos acababan engrosando el gran archivo de datos de las razas humanas, generalmente guardado en los museos. En no pocas ocasiones ese trabajo fue acometido no como un rescate del olvido, sino como un noble acto de registro y salvaguarda previo a una más que probable desaparición. Las expediciones como la de Haddon, Rivers y Seligman al estrecho de Torres e incluso las de Boas y las de muchos otros contaban con equipos de especialistas -entre ellos, fotógrafos- y aportaron gruesos informes, numerosos objetos y a la vez un buen número de fotografías a los museos. Aquellas fotografías eran también productos etnográficos, y esa eficiente producción, a juzgar por el número de elementos acumulados, como puede verse, por ejemplo, en el Pitt-Rivers Museum en Oxford o en la Smithsonian en Washington, no fue sólo un acto científico sino no menos el resultado de una serie de actuaciones dentro de los programas de colonización. Como es sabido las tareas de recogida de datos y de elaboración de documentos en esas expediciones de finales del XIX y comienzos del XX eran minuciosamente ejecutadas, lo que conllevaba una clara intervención en la vida de los pueblos, en ocasiones imponiéndose por la fuerza, la mayoría de las veces negociando con ellos, pero, en todo caso, con el sometimiento del ritmo y la oportunidad de sus actividades a los intereses y urgencias de los expedicionarios.

El uso científico de las fotografías, por parte de las entonces nacientes ciencias antropológicas fue generalizándose durante el siglo XIX como metodología apropiada regulando enfoques, planos y medidas sobre el supuesto incontestable de la objetividad y fiabilidad de la representación y como instrumento de registro, fácil de manipular y de archivar. "Móviles inmutables" es una reveladora expresión de la gran aceptación que alcanzaron y de los valores que se les atribuían. Llegaron a instalarse como documento-base de trabajo insertado en el discurso central de la ciencia positiva. En particular con ellas se fue datando la morfología corporal humana y las clasificaciones basadas en categorías de designaciones varias con las cuales se pretendía mostrar pero también confirmar el gran criterio de la diferencia humana: la raza. (No fueron menos atendidas las costumbres que el aspecto físico, pero aparecían tan asociadas a éste que definitivamente se subordinaron a él).